



**Fundación para
la democracia**

**LO QUE
HACEMOS
NOS
DEFINE**

Spanish version

La pobreza tiene cara de mujer.

La pobreza incrementa la desigualdad de género, y se multiplica, y retroalimenta, y es una espiral descendente.

Según Naciones Unidas, el 70% de las personas pobres en el mundo son mujeres y

1 de cada 5 niñas vive en condiciones de extrema pobreza.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Censos, en Argentina siete de cada diez mujeres pertenecen al grupo de personas con menores ingresos.

El 75% del trabajo doméstico no remunerado lo realizan mujeres.

La brecha salarial entre hombres y mujeres en Argentina es del 28,2%.

La pandemia profundizó todas estas tendencias.

A pesar de todo esto, la criminalidad femenina sigue siendo considerablemente más baja que la de los varones. Las mujeres que delinquen son mujeres pobres, muy pobres y muy vulnerables, en su mayoría de barrios marginales, cabeza de familia monoparental y madres, sin acceso a la justicia, a la salud o a la educación.

Las mujeres que viven en las instituciones de encierro están imputadas fundamentalmente por infracción a la ley de estupefacientes, no contaban con empleo previo, están detenidas sin una condena definitiva y el 5% de ellas conviven en prisión con sus hijos. Estos datos dan cuenta de un perfil totalmente diferente al que se observa en las prisiones de varones.

Muchas de estas mujeres privadas de su libertad están ligadas al narcomenudeo. La actividad se relaciona con su supervivencia porque están excluidas del mercado laboral al tener poca capacitación y muchos hijos. En su mayoría no padecen consumos problemáticos como años anteriores. Prestan su ventana o su celular como sostén, son el último eslabón de una actividad delictiva.

Todos los factores llevan a un mismo desenlace, como un embudo. La sobrecarga laboral de la mujer por tareas de cuidado no rentadas, la escasez de

oportunidades laborales, o la imposibilidad de acceder a ellas por ese trabajo no rentado y no reconocido, la brecha salarial, la violencia de género, la marginalidad...

Hablemos de igualdad de oportunidades, hablemos de equidad, hablemos y hagamos, porque la pobreza tiene cada vez más cara de mujer.

English version

Poverty has a woman's face. Poverty increases gender inequality, and this inequality is multiplied and feeded back, creating a never-ending story.

According to the United Nations, 70% of the poorest people in the world are women and 1 of 5 girls live in extreme poverty.

According to the National Institute of Statistics and Census, in Argentina 7 out of 10 women belong to the group of people with lower incomes.

75% of the non-paid domestic work is done by women.

The wage gap between men and women in Argentina is 28,2%.

The pandemic worsened these tendencies.

Nevertheless, female criminality remains considerably lower than that of males. Women that commit crimes are poor women, very poor and very vulnerable. The great majority live in marginalized neighbourhoods, they are single-parent head of household and mothers, without access to justice, health or education.

Women living in institutions of confinement are mainly charged with violation of the narcotics law, they didn't have a job, they were detained without a final conviction and 5% live in prison with their children. These facts show a totally different profile from that observed in male prisons.

Many of these women deprived of their freedom are linked to drug dealing. The activity is related to their survival because they are excluded from the labour market due to the lack of education and having many children. The majority of them don't suffer from problematic consumption as in previous years. They lend their window or their mobile phone as a support; they are the last link of a criminal activity.

All factors lead to the same outcome, like a funnel. Women's work overload due to unpaid care work, the scarcity of job opportunities, or the impossibility of accessing



**Fundación para
la democracia**

**LO QUE
HACEMOS
NOS
DEFINE**

them because of that unpaid and unrecognized work, the wage gap, gender violence, marginalization...

Let's talk about equal opportunities, let's talk about equity, let's talk and let's do something, because at an increasing rate, poverty has a woman's face.